

**PALENCIA SIGLO XX**  
**APROXIMACIÓN A UN ESTUDIO SOCIOLÓGICO**  
**DE 100 AÑOS DE HISTORIA**

*Angel Casas Carnicero*

Cuando en la Institución Tello Téllez de Meneses decidimos escribir cada académico sobre un tema prefijado, decidí plantearme la **evolución sociológica de nuestra provincia en este siglo** que está finalizando, haciendo un estudio documentado sobre el tema. Cuando fui profundizando en ello, me fui dando cuenta de las dificultades que para mí encerraba, porque requería una documentación, que en gran parte poseo, pero para cuyo estudio me enfrento con una gran dificultad, que es la de mi deficiente visión, lo que me resta facultades de estudio. Tras algún tiempo dedicado a cavilar sobre el tema, me replanteé la cuestión y decidí que posiblemente fuera mas interesante para todos contar lo que he ido viviendo a lo largo del siglo y lo que me han contado de los primeros 30 años del mismo, durante los cuales no me pude apercebir de lo que sucedía a mi alrededor, por mi corta edad, pero si, mas tarde, otros me fueron dando cuenta de ello, quizás el que mas mi padre. Con estos datos me lanzo a escribir mi crónica del siglo XX en una provincia de Castilla, en la que he residido, mas o menos continuamente durante toda una vida, que coincidiendo con el final del siglo y dos días antes de finalizar este, cumpla mis 80 años, lo que me hace ser uno de los académicos de mayor edad que escribirá para el tomo 70 de las Publicaciones de la Institución, coincidente con el 50 aniversario de su fundación.

La primera duda que me surge al tratar de este siglo es si coincide el **siglo cronológico** con el **siglo funcional**, pues 1901 es simplemente una fecha en el calendario al igual que lo será el 2001. Yo dudo si hasta la 1ª Guerra Mundial es simplemente una prolongación del siglo XIX o si realmente el comienzo funcional del siglo es 1917, año de la Revolución Rusa, ese ensayo de sistema comunista que no solo no ha logrado superar el límite del siglo, si no que, al autodestruirse, ha dado

paso a un sistema capitalista puro que hasta puede que supere al sistema capitalista liberal que se está generalizando al final del siglo XX y adquiriendo un gran poderío en el Mundo Occidental, quizás porque a todos, les falte la oposición que significaron Marx y Engels en el siglo pasado, pero de clara influencia para este, y Lenin y Stalin en el actual, con un personaje español, cuya influencia me creo no ha sido debidamente valorada que es Largo Caballero, que marcó una clara orientación en las ideas del socialismo español de los años 30, muy lejano de las ideas y actuaciones de Pablo Iglesias y de sus compañeros socialistas de la época como fueran Indalecio Prieto, Julián Besteiro y Fernando de los Ríos entre otros también de tendencias socialdemócratas. Esto tiene alguna trascendencia para nuestra provincia, pues el partido socialista junto con la UGT fueron los autores de la revolución de 1934, que afectó fundamentalmente a Asturias, pero también a nuestra provincia y a la de León, con revoluciones principalmente en Barruelo y Guardo, ambas con muertos e incendios de iglesias y con declaración del estado de guerra en el partido judicial de Cervera de Pisuerga, que a estos efectos, dejó de pertenecer durante algunos meses a nuestra provincia pasando a depender del gobierno de Oviedo<sup>1</sup>.

A **principios del siglo**, nuestra provincia era un territorio agrícola y minero. La minería era de carbón, ya que alguna otra existente como fueron las de cobre y hierro en el partido judicial de Cervera carecen de importancia. Esta minería adquirió su máximo esplendor durante la primera guerra europea, pero se ha sostenido hasta el final del siglo, aunque en un estadio de muerte lentamente progresiva. La agricultura originó primero una **industria** originada en ser tierra triguera, y por ello, en parte procedente de siglos, a veces muy anteriores, existieron gran número de molinos a lo largo de los ríos e incluso hubo algún molino de viento como el de Villada, mas tarde, al adquirir mas complejidad y mucho mas producción se llamaron fábricas de harina, que originaron la extinción de los molinos que ya casi se limitaron a moler cereales para piensos ganaderos y de estas fábricas algunas fueron movidas por agua, muchas a lo largo del Canal de Castilla y otras movidas por otras fuentes de energía, vapor, gas pobre y mas tarde electricidad, la mayor parte situadas en Tierra de Campos, que

---

<sup>1</sup> A. CASAS CARNICERO: "La Guerrilla Republicana en Palencia". *P.I.T.T.M.* nº 45, 1981.

era el territorio triguero por excelencia, pero que han ido disminuyendo a lo largo del siglo hasta casi su desaparición total y hay otra industria, totalmente de este siglo, derivada de nuestros regadíos que fue la azucarera, con dos factorías importantes, que en plena temporada invernal, durante la década de los 50, originaban mas de dos mil puestos de trabajo eventuales entre ambas<sup>2</sup>; esto está también en franca regresión al terminar el siglo. Es una historia que posiblemente comience y termine dentro del siglo o la única persistente desaparezca a principios del siglo próximo. Otra industria que procedente de siglos anteriores en este hemos asistido a su desaparición ha sido la clásica industria de las mantas de Palencia situadas en la capital y alguna en los pueblos.

Otro fenómeno industrial que aparece y desaparece con el siglo es la Fabrica Nacional de Armas y su consecuencia directa, la Electrólisis del Cobre. Esta última ha durado unos 40 años y la primera lleva existiendo mas de 60, pero también se encuentra en un estado preagónico que hace presagiar no persista en el siglo XXI. Hay otras industrias, también aparecidas en el siglo, que fundamentalmente afecta a las galleteras, que salvo una excepción, han ido pasando a propietarios foráneos, al igual que la sucede a la industria de café soluble, creada por Antonio Cruz Fuentes en la 2ª mitad del siglo que dejó de ser netamente palentina. Es interesante el caso de Facundo en Villada que ha creado una industria de indudable importancia, que persiste actualmente en pleno apogeo.

Por lo tanto, si la provincia de Palencia tuvo un planteamiento industrial, con quizás su máximo esplendor, en un conjunto no homogéneo, habría que situarlo en la década de los años 70, ahora, cuando esta terminando el siglo, conservamos casi como único refugio de riqueza la agricultura, muy evolucionada en el ultimo tercio del siglo, pero con muy poca capacidad de puestos de trabajo.

Un caso especial es el de la industria del automóvil. Creada en nuestra época dorada de los años 70, ha originado algunas pequeñas industrias auxiliares y es posible que aparezcan mas en años próximos. Quizás en los momentos actuales sea esta la única esperanza industrial cara al siglo XXI.

---

<sup>2</sup> Datos propios por mi condición de médico del Seguro de Enfermedad en aquellos años en que nos pagaban por número de asegurados.

A la comparación de **cómo se vivía a principios de siglo y como se vive ahora**, hay que valorar que la diferencia es abismal. En los pueblos agrícolas de Tierra de Campos, que posiblemente fueran, en el primer cuarto de siglo, los de mayor riqueza, el trabajador del campo estaba en los límites mínimos de subsistencia<sup>3</sup>. Era un tierra de ricos aparentes, que no lo eran, pero que no trabajaban directamente el campo, siendo hombres de ese casino que existía en casi todos los pueblos y el resto eran obreros agrícolas muy mal pagados y que además la mayor parte de ellos eran de trabajo eventual. En algunos, pocos, pueblos existía un pequeño porcentaje de trabajadores industriales, por las fabricas de harinas y por el ferrocarril, que tenían ya un nivel de vida bastante aceptable para la época. Aquellos pequeños propietarios que eran los ricos de pueblo, trataban de liberar a sus hijos de la agricultura, dándoles carreras, frecuentemente de médicos, militares, abogados y farmacéuticos. Mayores problemas presentaban las hijas, que había que casarlas, porque no tenían otra posibilidad de subsistencia que el matrimonio, salvo los raros casos de algún padre progresista que hacia farmacéutica o maestra a su hija, sobre todo si eran pocos hermanos, pues era frecuente no existieran medios económicos para dar carrera a todos; hijos e hijas. A pesar de ello, estos propietarios, a veces muy pequeños propietario, no iban a trabajar directamente al campo, quizás por el poso generacional de hidalgo que les quedaba, y todo lo hacían por medio de esos obreros tan mal pagados a los que antes he hecho referencia. Aun persiste el obrero agrícola siendo un obrero mal pagado, muchas veces a nivel del salario mínimo interprofesional, a pesar de ser un trabajador mas bien escaso y requerir unos conocimientos técnicos de tractorista; no obstante, se va caminando hacia una mejor retribución de su trabajo, pero sigue estando muy por debajo del obrero industrial.

Durante el primer tercio del siglo, Palencia pasó casi insensiblemente por la dictadura de los años 20 y por la II<sup>a</sup> República. En la dictadura casi ni lo notó el pueblo que vivió al margen de las actividades de los políticos que en aquella época aun coincidían bastante con los tradicionales caciques de estas tierras. Durante la República ya hubo mas problemas: huelgas, luchas callejeras, algún muerto en la

---

<sup>3</sup> A. CASAS CARNICERO: "Geografía Médica de la Hondonada de Campos de Angel Casas Díez". *P.I.T.T.M.* n° 67, 1996.

calle, a veces huelgas generales que abarcaban hasta al servicio doméstico que en los pueblos originaban sucesos mas graciosos que trascendentes y es que las señoritas o sus hijos tenían que ir con los cántaros a buscar agua a la fuente pública, pues aun no existían agua en las casas, salvo excepciones muy contadas, que tenían agua potable procedente de algún pozo en sus corrales. Recuerdo haber ido a mis 15 años con mi hermana de 17 a la fuente a buscar agua mientras los dirigentes de la huelga nos contemplaban un tanto socarronamente. Pero sin oposición directa alguna hacia nosotros.

Mientras tanto el **nivel de vida de los pueblos** ha aumentado incluso para los obreros agrícolas. Todos tienen coche, lavadora, televisor, muchos calefacción por radiadores, teléfono, cuarto de baño con agua caliente, sus hijos estudian en la Universidad. Las calles de los pueblos que antes eran de tierra en verano y barro en invierno, están todas pavimentadas; se han iluminado y a poco grande que sean tienen polideportivos, piscinas e incluso centros culturales, estos muchas veces poco aprovechados. El aspecto de los pueblos, en su parte urbana, a finales de siglo es mucho mejor que 25 años antes, pero, hasta el comienzo de la década de los 70 estaban, muchos de ellos, casi como siglos antes, con la excepción de los pueblos mineros, sobre todo Barriuelo de Santullán, que, merced a la empresa minera, gozaba de una urbanización bastante buena. En general se han despreocupado, casi totalmente, del tratamiento de los residuos urbanos, tanto líquidos como sólidos y esto se puede valorar como debido a un bajo nivel sociocultural de nuestros pueblos e incluso de nuestras ciudades castellano-leonesas.

Durante el siglo, pero principalmente durante su segunda mitad hemos asistido a una gran **despoblación**, de tal manera que en un momento determinado, hace de esto ya 20 años, nos planteamos tres académicos de la institución, estudiar los pueblos palentinos en trance de desaparición<sup>4</sup> y ahora, terminando ya el siglo, no ha desaparecido pueblo alguno, si bien son muchos los que se conservan con 20, 15, 10 y hasta alguno 2 habitantes, aunque frecuentemente no son de hecho, pues en muchos casos suele tratarse de personas que residen en la capital o en otros pueblos lejanos y conservan su domicilio en el pueblo, a

---

<sup>4</sup> Abilio BURGOS, Angel CASAS y Angel SANCHO: "Pueblos palentinos en trance de abandono". *P.I.T.T.M.* n° 58, 1987.

veces simplemente porque así se lo ruegan el alcalde, algún concejal o el secretario del Ayuntamiento y otras veces por conservar algún derecho a la propiedad de los bienes comunales, que se trata de montes, prados y tierras de cultivo y que realmente son propiedad comunitaria de los habitantes del pueblo, si bien solamente en lo que se refiere al aprovechamiento común. Se aprecia algún regreso de los pensionistas a sus pueblos de origen, desde donde partieron en la gran emigración de los años 60, pero frecuentemente sus hijos se quedan en el lugar adonde emigraron sus padres. Hubo una emigración grande al extranjero (Alemania, Bélgica, Francia, Suiza, Australia), pero quizás menos que en otras regiones, pues aquí la mayor parte de los emigrantes se fueron a zonas españolas: Vizcaya, Álava, Navarra, Madrid, Barcelona y con un contingente muy grande a Valladolid.

Ha desaparecido igualmente otro personaje de la primera mitad del siglo que es **el mendigo**. Aquel pobre mendicante que iba de pueblo en pueblo pidiendo limosna y que se refugiaba en una casa de los pobres que existía en casi todas las localidades de mediano tamaño. Te los encontrabas por la carreteras y muchas veces le transportaba el arriero en su carro y rara vez el automovilista le recogía, salvo en casos de climatología muy adversa, como pueden ser las tormentas atmosféricas. Había también los pobres de cada pueblo. Estos solían ir a pedir limosna en días fijos, en mi pueblo (Villada) los sábados y se formaban largas colas a las puertas de los pocos ricos que conservaban esta costumbre, que ya en tiempos de la república se consideraba como anticuada, pero su existencia nos dibuja una Sociedad afortunadamente hoy superada. No obstante, aquella sociedad creía que cada pueblo debía mantener sus pobres, aunque fuera al límite de limosna y, mas mal que bien, se conseguía. Aquella cola de los sábados comprendía gentes descalzas, sin abrigo, muchos envueltos en una manta que era la misma que empleaban para dormir, pues quizás no había otra en la casa. Estas gentes se alimentaban de poco mas que pan y vuelvo a plantear que datos mas especificados sobre estos casos se pueden encontrar en el trabajo citado en nota 3. Muchos hombres de este medio fumaban colillas de pitillos que recogían del suelo y eran bastante abundantes pues aún no existía el cigarrillo emboquillado y casi la totalidad de lo que se fumaba era liado por el propio de fumador con tabaco comprado en

forma de paquetes de picadura y utilizando papel de fumar. Estas colillas las deshacían y con ellas liaban sus horribles pitillos.

Los pueblos han ido perdiendo vida local. Las **ferias y fiestas** de la provincia han dejado de ser ferias y tan sólo son fiestas, eso sí, con tendencia a ir a mas. Antes de la Guerra Civil, en los días de feria, había una población enorme de vendedores y compradores por todas partes y en general era de productos de la comarca o aunque fueran procedentes de otros sitios, de demanda solamente local, venían gentes de la montaña para vender artículos de madera de haya y roble, arboles inexistentes en el sur de la provincia y se llevaban de aquí cereales y vino. Eran muy interesantes las ferias ganaderas, que movían gran cantidad de dinero, pues por costumbre las transacciones se hacían con pago directo en efectivo. Recuerdo la imagen de los charlatanes que iban por las ferias, situados en grandes automóviles descapotables, desde los que predicaban su mercancía y poseían una gran habilidad para promocionar sus productos. También he conocido algún caso de sacamuelas, situados en su automóvil descubierto, voceando su habilidad para ejercer esta función. En aquellas ferias, de los pueblos y de la capital había otro personaje que ha evolucionado mucho y era la del Guardia Civil a caballo, con el sable colgando en un lateral, siempre en pareja, como actualmente; ahora, en su automóvil, sigue estando por esos mercadillos, que son casi una caricatura de los que eran las ferias y mercados de hace 60 o 70 años.

Mientras tanto, la capital, que vivía en gran parte a expensas de los pueblos, sociológicamente les daba la espalda. Una idea de lo que era **la vida en la capital** nos la puede dar el mural del pintor Oliva, recientemente situado en el soportal del Casino, en un lugar adecuado, porque la oligarquía local, que en gran parte por sí o a través de otros, era los caciques de la provincia, hacían su vida en ese casino, que actualmente y por fortuna se ha popularizado grandemente en relación con lo que era antes de la Guerra Civil.

**Aquella sociedad del primer tercio de siglo** era, un poco al menos en nuestra provincia, la del retrato de Castilla y los castellanos que quiso hacer Antonio Machado, aunque este no se refería concretamente a Palencia. La gente era insolidaria, que aunque se ha atenuado mucho en los últimos años, aun queda mucha gente con mentalidad antigua. Esto, que en gran parte persiste, se pone de manifiesto en la

negativa de conceder algún derecho, cuya cesión no reporta perjuicios al propietario y si beneficios para el solicitante, lo que sucede mucho con los campos, con las tierras de cada uno, según la terminología local. En esta ausencia de la debida solidaridad se basa la dificultad para crear cooperativas y muchas de las que se hacen son a expensas de personas que han ido dejando de residir en el pueblo y quieren conservar sus fincas, quizás por un sentimiento innato, puede que subconsciente, de no perder los bienes raíces, heredados de sus padres o, aunque sea en raras ocasiones. adquiridos por ellos, por el sentido de amor a la tierra que existe tradicionalmente en nuestra gentes de arcaica mentalidad conservadora.

Un fenómeno muy propio del siglo XX ha sido la **liberación de la mujer**. Realmente hasta este siglo no ha sido reconocido a nivel mundial el derecho al voto de la mujer, de tal manera, que en Estados Unidos tuvieron antes derecho a voto los negros que las mujeres. En España hasta la IIª República no tuvieron derecho a voto las mujeres y no sin cierto miedo por parte de los sectores izquierdistas pues se consideraba que el voto femenino era un voto esclavo de la Iglesia y que por lo tanto iba a votar a las derechas. Posiblemente fuera cierto, aunque no en la cuantía que se temía y posiblemente actualmente persista cierto porcentaje de voto femenino ligado a las normas del clero, pero no en gran cuantía, aunque sea precisamente en nuestra tan conservadora región donde el voto femenino esté aun algo condicionado a la religión.

Lo que si se ha notado por aquí en lo que se refiere a la liberación de la mujer es que no ha existido retraso en relación con el resto de España o quizás con el resto del Mundo. Cunde el matrimonio civil, en progresión año tras año y aparecen, con mucha frecuencia las parejas informales. Pero este es un fenómeno general del final del siglo. He conocido a las mujeres vestidas de negro, con faldas largas y pañuelo a la cabeza y fue prácticamente en tiempos de la república cuando la mujer, la joven casi exclusivamente, disminuyó la longitud de sus faldas, se vistió de colores, estilizó su figura y empezó a usar sostén -que después se llamó sujetador, no sé por qué de este cambio de nombre- Pero mas que el acceso al voto y la libertad de vestimenta, el fenómeno de auténtico valor social es la llegada masiva a las profesiones que, con mucha frecuencia, han abocado a los pueblos y así estos se nos han

llenado de médicas -generalmente el número de mujeres médicas en los pueblos supera al de hombres-, notarias, registradoras de la propiedad, secretarías de ayuntamiento, empleadas de banca y en lo político, alcaldesas, y concejales. En la actualidad el número de alcaldesas en la provincia es de 14 y hay gran número de concejales, alguna en casi todos los pueblos, pero sigue existiendo una desproporción en la relación hombres/mujeres a favor de los primeros. No han desplazado a los hombres en la estancia en bares, ni en el juego de cartas, dominó, etc. de los lugares públicos y salvo en la capital, no suelen aparecer por bingos ni se las suele ver jugando con máquinas tragaperras.

Una cosa curiosa que ha aparecido y desaparecido a lo largo del siglo es el **uso de la boina en el hombre**. Posiblemente por imitación a los vascos, a principios de siglo se inicia el uso de la boina, porque la gente creía que había que llevar la cabeza tapada y ya hacia años, que se había abandonado el sombrero que aun puede verse en la imagen de los grijetanos de la fachada del edificio de la Diputación Provincial y a lo largo del siglo se ha abandonado el uso de la boina quizás porque la gente ha perdido el miedo a ir descubierto ya que la boina, frecuentemente, ha sido substituida por nada. Igual ha sucedido con el sombrero que usaban los ricos. Una pregunta para diagnosticar la sociedad de un pueblo sería preguntar: ¿Cuántos hombres de tu pueblo usan sombrero y corbata? Ahora ninguno; hace 50 años, mas de una docena.

A lo largo del siglo han ido desapareciendo una serie de **enfermedades** antes muy importantes y con gran morbilidad y mortalidad: pulmonías, tifoideas, sarampión, difteria, tosferina, la sífilis, casi la tuberculosis y la que aparece es mucho menos grave que antes y ha pasado a ser inexistente la terrible meningitis tuberculosa, entre otras; pero en esto nuestras tierras han seguido el mismo camino que el resto de España. Durante la dura posguerra Civil, aparecieron enfermedades antes desconocidas, como el tifus exantemático y el latirismo, junto a otras carencias alimenticias en forma de avitaminosis y edema de hambre y ambas fueron características de nuestra provincia y del resto de Castilla y quizás el máximo fuera en Valladolid y el Campo de Concentración de prisioneros excombatientes rojos de Miranda de Ebro. La medicina asistencial se ha modernizado a lo largo del siglo y ello en su mayor parte es debido a la creación de la Residencia Sani-

taria de la Seguridad Social hoy Hospital Río Carrión. Antes existieron una multitud de pequeñas clínicas, muchas de ellas en pisos, contruidos mas pensando en viviendas que en clínicas, con una habitación adaptada a quirófano, existiendo incluso en pueblos, como la de Quintanilla de las Torres, en un edificio, no se si construido a este fin, pero muy adecuado, que era de D. Antonio Santos, un gran médico que traía cirujanos de Santander para las operaciones. A principios del siglo incluso se hacían operaciones a domicilio, en casos de urgencia, como hernias estranguladas o apendicitis y se trasladaba hasta el pueblo el cirujano con sus ayudantes e instrumental y realizaban la operación en el propio domicilio del enfermo. Esto no he llegado a conocerlo pero si me lo comentó mi padre.

**La enseñanza** se hacía en las escuelas nacionales que con demasiada frecuencia, en los pueblos, casi exclusivamente eran unitarias, con un maestro o maestra para todos los niños y niñas juntos, si había suficientes alumnos, había grupo de niñas y niñas por separado y en algunos pueblos había un maestro para pequeños, hasta los 9 años y otro para los mayores para mas de esta edad. Las niñas iban todas juntas con una sola maestra. Esto sucedía al menos en mi infancia en mi pueblo, que por aquella época tenia 2.400 habitantes -algo mas del doble que en la actualidad- pero con una muy amplia población infantil y una muy escasa población de viejos. La segunda enseñanza existía solamente en la capital, con un sólo instituto y, durante la república que es lo que yo conozco, no había enseñanza en los colegios, solo existía la del instituto y esta enseñanza era mixta, de varones y hembras, establecida así por el Gobierno por primera vez la Historia de España y en cuanto surgió la Guerra Civil rápidamente se paso a la enseñanza por separado de uno y otro sexo y no se ha reanudado la enseñanza mixta hasta el final del franquismo, si bien ya a finales de esta etapa se empezó a hacer algún tímido ensayo de enseñanza mixta en el curso llamado COU, mas originado por dificultades de encontrar profesorado adecuado para esta enseñanza que por convencimiento de que esta enseñanza mixta era la adecuada. No obstante, a finales de siglo, en algunas provincias de España, pero, que yo sepa no en Palencia, persisten algunos colegios de enseñanzas de bachiller, por sexos separados, en los colegios del Opus Dei, si bien hay que reconocer que esta organización religiosa tiene muchos aspectos integristas. En muchos pueblos

de algún tamaño existía enseñanza primaria privada, desempeñada por religiosas, con frecuencia sin titulación para la docencia; y que en Villada y otros pueblos eran Hermanas de la Caridad. En Barruelo había un colegio de hermanos maristas, patrocinado por la empresa Minas de Barruelo, que se dedicaba al parecer con bastante eficacia a la enseñanza primaria y secundaria, según me dicen bastante bien considerados por los trabajadores de la empresa, lo cual no fue obstáculo para que el director fuera asesinado en la revolución socialista de octubre de 1934, si bien, según me han indicado repetidas veces, fue por un error, que alguien le disparó sin saber quien era, en un intento de este para interrumpir la revuelta revolucionaria, basado en su gran ascendencia sobre los mineros sublevados. A lo largo del siglo, Palencia ha sido una de las provincias de España con menor índice de analfabetismo, muchas veces solo superada a nivel nacional por la de Alava. Por eso nuestros emigrantes en general se situaron bien, allá donde fueron y por ello también la provincia se ha adaptado rápidamente a la nueva tecnología agrícola, que tanto ha avanzado a lo largo del siglo y por ello hay que pensar que, si en algún caso nuestra agricultura no es competitiva es más debido al clima y al suelo que al agricultor, aunque a veces este falle en mentalidad empresarial y en falta de sentido cooperativista.

España, durante el primer tercio del siglo padeció una serie de **luchas sociales reivindicativas**, por unos problemas que se heredaron del siglo anterior y que fueron guiados por fuertes organizaciones obreras creadas a principios del siglo y que fueron la CNT, más tarde asociada y en gran parte dirigida por la FAI, mucho más combativa que la Confederación y la socialista UGT. Fue la época de las huelgas revolucionarias, de las quemaduras de conventos, de las ocupaciones de fincas y de los enfrentamientos y represiones de la Guardia Civil y más tarde de la Guardia de Asalto, creada por la República para mantener el orden público de las ciudades y que tras muchos cambios de nombre es el origen de la actual Policía Nacional. Sucesos como los de Casas Viejas y Castilblanco, Arnedo, Villanueva de la Serena y tantos otros no se dieron en nuestros ambientes, quizás porque por aquí nunca fue fuerte la FAI tal vez porque la situación no era tan desesperada como en Andalucía y en Extremadura. Curiosamente quiero consignar que quien descubrió la terrible actuación de la Guardia de Asalto en Casas

Viejas fue un periodista palentino, Eduardo de Guzmán, de filiación anarquista y nacido en Villada. En nuestra provincia movimientos fuertes obreros solo hubo en las zonas mineras y fueron dirigidos por la UGT que por aquella época estaba totalmente ligada al PSOE, estando dirigidos ambos por la misma persona, Largo Caballero, al igual que sucedía en los tiempos de Pablo Iglesias. Aquellos socialistas organizaron la revolución de Asturias de octubre de 1934, que abarcó a nuestra zona del norte y originó unos combates entre las Casas del Pueblo y las fuerzas públicas, inicialmente Guardia Civil, que realmente fracasó y hubieron de ser vencidas por el ejército, una vez declarado el Estado de Guerra de las provincias afectadas y tras la lucha el encarcelamiento de las gentes que habían hecho aquel conato de revolución marxista y su conducción a la cárcel de Burgos en camiones descubiertos custodiados por la Guardia Civil y el ejército y las gentes de los pueblos saliendo al paso de estos camiones para ofrecer bocadillos y bebidas a los presos y más tarde buscando ayudas para las esposas e hijos de los detenidos que habían quedado totalmente desamparados. Es posible que esto originase una reacción del pueblo contra aquel gobierno de derechas que había encarcelado a tanta gente y en febrero de 1936 votaran a las izquierdas que entre otras cosas ofrecían amnistía para los presos de la revolución de octubre de 1934. Cuando aquellas elecciones fueron ganadas por el Frente Popular, una coalición que abarcaba desde anarquistas y comunistas hasta republicanos demócratas centristas, la suerte de España había quedado echada y se abrían las puertas para una revolución de uno u otro tipo: del que llegase primero. Con la derecha se alineó rápidamente una parte importante del ejército, la iglesia y tras de muchas negociaciones y dudas, los carlistas que eran descendientes de una derecha radical y combativa de fuerte implantación entre los vascos y navarros y con escasa fuerza en el resto de España, aunque en ellos se alinearon algunos sectores monárquicos descontentos de la monarquía borbónica que, según ellos, venía mal gobernando España en los últimos dos siglos.

Así se inició una Guerra Civil, tras al fracaso de lo que pretendía ser un simple alzamiento militar que crease una dictadura de derechas y en este golpe militar, la derecha que le había impulsado, quedó en la sombra y solamente dieron la cara los requetes, que fue el nombre de combate de los carlistas y un sector de jóvenes de derechas,

inconformistas con la actitud de hacer la labor desde la sombra con influencias y dinero que tenia sus mayores y se alinearon, ya desde el triunfo del Frente Popular de febrero del 36 en una Falange Española, combativa callejera aunque no de derechas, pues planteaba unas reivindicaciones sociales no aceptables por la derechas, con unos claros matices fascistas pues sabían que nunca podrían alcanzar el poder por las urnas y solo podrían conseguirlo por la fuerza y allí fueron a parar un gran número de personas en los meses entre febrero y julio del 1936 y una afluencia enorme de gentes una vez iniciada una Guerra Civil que pretendía derrotar a un supuesto marxismo calificado de comunista y ateo. Palencia coincidió con la zona sublevada por el Ejercito bajo el mando del General Mola que declaró el Estado de Guerra en toda la zona que pudo desde su mando en Burgos y que abarcó prácticamente todo Castilla (menos Santander, entonces provincia castellana), León, Navarra y Alava. En nuestra provincia se formaron tres unidades de voluntarios, llamadas banderas de Falange y que equivalían a un batallón del ejercito (unos 600 combatientes) y una unidad de carlistas que como combatientes se denominaban de requetes, llamado Tercio Castellano de Mola también del tamaño de un batallón. En Palencia sucedió algo que se apartaba del resto de España y es que inicialmente no se denominaron banderas las de falange, si no que se llamaron batallones como en el ejército. Quizás ya eso fuera un primer signo de la escasa confianza que la falange ofrecía al ejercito, quizás por su doctrina que consideraban de izquierdas y laica o también porque achacaban que en la falange se habían refugiado muchos rojos para evitar ser apresados y de aquí el nombre de Falange con que la bautizaron algunos sectores, sobre todo de la iglesia.

El caso interesante para nuestro estudio es que una vez delimitados los territorio de España de los sublevados y los defensores de la aun existente república, el norte de Palencia quedó en la que pronto se llamó zona roja, al norte de una línea que partiendo de Lorilla en la provincia de Burgos, iba al Bernorio, pasaba entre Nestar y Menaza, Cordovilla, el Terena y el Cocoto, Brañosera, hasta San Salvador, quedando en zona de nadie Fuentes Carrionas, que era por donde las gentes de izquierdas se pasaban de la zona nacional a la zona rojas y el resto de la provincia quedó en la que se llamó zona nacional. Sucedió lo mismo con una faja al norte de Burgos y así en zona roja se formó

una especie de gobierno regional que se llamó Consejo de Santander, Palencia y Burgos, que fue roja durante un año y llegó a emitir moneda. Al oeste quedó otra zona que se llamó Consejo de Asturias y León, con características similares a la nuestra y si describo esto aquí es porque quizás en los finales de la república se configuró un posible regionalismo que, funcionalmente, quizás hubiera sido mas eficaz que la división de España que originó nuestra autonomía castellano-leonesa tras la Constitución de 1977.

En el verano de 1937 tras un año en estos límites se acabó, al conquistarlo por las armas, todo el territorio rojo del norte de España y que hasta entonces hubo un frente en el norte de Palencia, bastante conflictivo en la zona de Barruelo y que fue defendido por fuerzas del ejército y sobre todo por las palentinas tres banderas de falange y el tercio de requetes. Mas tarde estas unidades de voluntarios formaron parte de las llamadas brigadas de Navarra de gran fama como combatientes.

Con esta denominación casi de navarros, pero conservando el de palentinos, combatieron en varios frentes de la zona nacional, contra los rojos y en general con muy buen comportamiento y ganando fama de buenos combatientes. Al final de la Guerra Civil, Palencia fue una provincia de **maquis**, es decir de guerrilleros republicanos contrarios al régimen franquista. Este fenómeno duró hasta bien avanzada la década de los 50 y en estas publicaciones tengo publicado un trabajo sobre esta actividad combativa.

Tras la Guerra Civil, vino la **dura postguerra**. Durante algunos años, pertenecemos a un estado policiaco. Para ir de mi pueblo, que era Villada, a Valladolid en cuya Universidad estaba realizando mis estudios de Medicina, había que sacar un salvoconducto en el Cuartel de la Guardia Civil o en la Comisaría de Policía si era en sentido contrario. Comenzó el racionamiento de alimentos que en algunos momentos redujo la cantidad de pan a 80 gms., por persona y día, cifra que quizás ahora no llame la atención, porque ha disminuido mucho el consumo de pan pero que entonces era marcadamente insuficiente. Se trataba además de un pan negro de una calidad desastrosa. Estaba también racionado el aceite, azúcar, café, arroz, legumbres, patatas, tabaco, pero a veces también daban con el racionamiento algo de tocino, bacalao, chocolate y otros productos mas raros. Podrá cualquiera pen-

sar que se podía comer de los otros alimentos no racionados, pero es que estos no existían y lo poco que había era a unos precios exorbitantes. Por entonces llegó algo lógicamente pensable y fue deducir que en los pueblos agrícolas se podía comer mejor, ya que eran y son productores de alimentos y que además, esos alimentos que en su totalidad estaban intervenidos y por lo tanto no podían ir a un mercado libre, podrían venderse en alguna cuantía en mercados clandestinos o mercados negros o, empleando el nombre mas frecuentemente usado, se pondrían vender al “estraperlo”. Y así surgió por nuestra zona un mercado, muy al por menor, al estraperlo, que proporcionó un algo mejor nivel de vida, pero que nadie se hizo rico con ello, salvo los grandes estraperlistas y quizás los medianos que si que existían por la capital y pueblos importantes (harineros, almacenistas de ultramarinos, de materiales de construcción, principalmente). Había el gran estraperlista cuyos beneficios les obtenía de los permisos de importación que a nivel de gobierno les daban en agradecimiento a servicios prestados durante la Guerra Civil. Así hubo algunos generales y altos mandos militares beneficiados por este mecanismo y también algunos políticos de la derecha oculta y, a mas alto nivel, banqueros de aquellos que financiaron o garantizaron algunos de los endeudamientos de la guerra de los 1000 días, la Guerra Civil o el Glorioso Movimiento Nacional, que todos estos nombres tuvo y alguno mas. El racionamiento de pan duró cerca de 20 años y el pequeño estraperlo de algunos de nuestros agricultores duró lo mismo. Al, final, ya en los años 50 llegó la Ayuda Americana que, entre otras cosas, pretendió salvar a España de la desnutrición que venía arrastrando durante los últimos años y con ello se inició un reparto de leche a los niños de las escuelas, que se hacía reconstruyendo leche en polvo que llegaba en grandes cilindros de cartón fuerte, de 100 kgs. o mas de peso, queso en barras, dentro de estuches metálicos cilíndricos, de unos 20 cm. de diámetro y como 40 de largo que fue a parar también a escuelas y seminarios. Yo probé este queso americano y era un buen queso. Esta **ayuda alimenticia americana**, que fue bien recibida, demuestra el grado de inanición al que estaban sometidos los españoles en aquella larga postguerra. Al final de la ayuda, la situación había mejorado y mas de una partida de leche en polvo fue empleada para alimentación de animales. Todos esto lo recibió y supo aprovechar bien nuestra provincia. De aquella época, de

cuando en España se empezó a poder comer algo, es la imagen que denomino del “pescatero desconocido”, que iba con una moto Guzzi, que era un vehículo muy económico de y corta cilindrada y llevaba detrás del asiento una o dos cajas de pescado que vendía por los pueblos y de los que se traía otras mercancías como garbanzos, lentejas o pieles de cordero y conejo. Creo que no ha sido suficientemente valorado lo que este personaje significó en la mejoría alimenticia de las gentes de nuestros pueblos. De la situación de esta época se parte para desecar la laguna de La Nava, pues hacia falta incrementar el terreno cultivable, vieja reivindicación palentina, como puede leerse en mi nota 3 y que realmente llegó tarde y posiblemente ha sido mas perjudicial que beneficiosa. De estas época de las grandes carencias, son dos grandes políticos palentinos, ambos con un intenso matiz social: Gerardo Salvador Merino primer Delegado Nacional de Sindicatos, al que se le impidió hacer unos sindicatos potentes suspendiéndole en su cargo cuando pretendió esta acción y José Antonio Giran ministro de Trabajo que en una época muy difícil creó el Seguro de Enfermedad y el sistema de pensiones de las Mutualidades Laborales que persisten en la actualidad con las modificaciones que han ido requiriendo con el tiempo.

Así llegamos a los años de la década de los 50, al final de los cuales España no sabía ya por donde salir, que camino tomar y en aquellas circunstancias abocaron al poder un conjunto de políticos que se llamaron **tecnócratas**, que se autodenominaban apolíticos, pero que en realidad eran muy de derechas y católicos, pues procedían del Opus Dei y establecieron primero un Plan de Estabilización, que pretendía detener el progresivo deterioro económico de España y después un Primer Plan de Desarrollo que entre otras cosas proponía crear **polígonos industriales** en Valladolid y Burgos, y el polígono de descongestión de Madrid en Aranda de Duero, en lo que actualmente es Castilla y León, y que también los hubo en otros lugares de España, que cómo en Zaragoza, iniciaron algo que fue fructífero en un futuro no lejano y que es la etapa hispana actual. Esto tiene cierta importancia para nosotros, porque con esta misma idea del desarrollismo se propuso y consiguió, desde Palencia, que el Gobierno creara un Plan de Tierra de Campos que abarcaba este territorio perteneciente a cuatro provincias. Realmente esta idea se basaba en los planes especiales de

Badajoz y Jaén, que es establecieron al comienzo de esta década y que realmente no solo son anteriores e los planes de estabilización y siguiente de desarrollo si no que mas bien esta política del desarrollismo paralizó e impidió que los planes de Badajoz y Jaén se completasen hasta los limites previstos inicialmente. Esta política desarrollista se opuso también al Plan de Tierra de Campos porque en la base de su doctrina estaba que había que buscar el desarrollo de España en aquellos territorios en los que fuera mas fácil realizarlo o al menos con mayores probabilidades de éxito.

El siglo XX ha sido el siglos de los **pantanos palentinos**, habiéndose construido durante él los 6 actualmente existentes (Ruesga, Camporredondo, Arbejal, Compuerto, Aguilar y Besande), todos ellos de cabecera, por lo tanto orientados para crear regadíos, aunque aprovechados también para producir energía eléctrica, con lo que, juntamente con la importante Central Térmica de Velilla, nos hemos transformado en una provincia muy exportadora de energía eléctrica, que aumenta nuestra renta per cápita. sin una repercusión real sobre “las cápitás” y creando muy pocos puestos de trabajo. También ha sido el siglo que ha cambiado, en parte, nuestro paisaje a consecuencia de las grandes centrales eléctricas, pues se ha visto cruzada de grandes líneas de transporte de energía eléctrica, bastante antiestéticas y claramente no ecologistas y todo ello sin compensación económica alguna y sin vistas de una desaparición a corto o medio plazo.

Durante los años 70 y finales de la década de los 60 sobrevino la **transformación de la provincia**. En todos los pueblos, aun los mas minúsculos y la provincia tenía entonces cerca de 450 localidades rurales, que prácticamente son las que persisten, se hizo distribución de agua y alcantarillado a domicilio, se dotó de energía eléctrica suficiente pues la que tenían era de principios de siglo y no toleraba la carga de electricidad que tenía que transportar para las nuevas necesidades domesticas y ganaderas y se mejoró la red de carreteras. Fue entonces cuando nuestros pueblos se llenaron de electrodomésticos; primero televisores, después lavadoras y calefacciones de agua caliente, por gasóleo, que las gentes llaman “de botón”, pues basta con oprimir un interruptor para que la calefacción se ponga en marcha, desapareciendo con ello, al menos en gran parte, las clásicas glorias. En esto Palencia fue por delante de otras muchas provincias de España y a ello

ayudó que un tercio de ella solucionaba la financiación de estas obras con cargo al Plan de Tierra de Campos, con lo cual, otros organismos, principalmente la Diputación Provincia podía dedicar sus esfuerzos al resto de la provincia que siempre sería menor que teniendo que abarcar la totalidad de la misma. Ultimamente se ha atendido mas a la ornamentación de los pueblos que a la dotación de servicios, quizás porque esto ya se había completado anteriormente y por ello se han pavimentado las calles, iluminado las calles y casi todos los pueblos están dotados de instalaciones deportivas. Curiosamente Palencia ciudad estuvo dotada de un buen polideportivo, que fue el denominado Campo de la Juventud, en la década de los años 50 en una época en la que prácticamente no las había en el resto de las ciudades de España. Hay un importante capítulo pendiente que es el **tratamiento adecuado de las aguas residuales y de los residuos sólidos**, quizás porque ello es muy costoso, poco o nada visible ni decorativo y no da votos a los equipos gobernantes. Será uno de los débitos de la democracia de los partidos políticos. Me temo que en este aspecto hay un fallo también de los movimientos ecologistas, existentes en nuestra provincia cómo en toda España y que han conseguido, en otra cuestión, el éxito de la recuperación de la Navilla de Fuentes de Nava, que es un logro francamente valorable. Me da la impresión de que en esto del tratamiento de los residuos urbanos, no han presentado batalla todo lo fuerte que debieran.

Uno de los problemas con que me tropecé cuando en 1969 desempeñé alguna actividad política fue **la falta de plazas hoteleras**. Prácticamente estaba limitado al Hotel Central y al Samaria, pequeños ambos y que distaban mucho de ser hoteles de primera. Había un gran salto hacia abajo para llegar al Hotel Castilla. Pero en los años 50, por iniciativa de un grupo de palentinos, surgió el Hotel Jorge Manrique, un buen hotel, que dio cierto prestigio a la ciudad y que, tras bastantes años de funcionamiento fracasó, yo estimo por una mala administración. Desaparecieron todos los muy deficientes hoteles antiguos y han ido surgiendo hoteles modernos, con cierta profusión tanto en la capital cómo en los pueblos, pasando a ser nuestra provincia de una de las peor dotadas en este sentido de Castilla y León a ser una de las que poseen mas y mejores plazas hoteleras. En este aspecto no se puede hablar de falta de iniciativa de los palentinos, porque en gran parte han

sido incitativa de nuestras gentes. Están apareciendo actualmente plazas hoteleras en los pueblos para facilitar el turismo rural adaptando casas de labranza a estos fines.

Con esto **nos situamos en el final del siglo** con unas perspectivas de futuro de nuestra provincia muy dudosas. Para estos fines podríamos dividirla en tres zonas: una zona norte, montañosa, ex-minera, de interés paisajístico y posibilidades de turismo de montaña, con algo de ganadería extensiva y una población que necesitará ser protegida por ayudas procedentes de la Europa comunitaria. Una 2ª zona que es la de la agricultura cerealista, en su mayor parte de secano, que produce una materias primas a precios superiores al resto de la Unión Europea y teniendo en cuenta además que esta Europa de los cereales tendrá que competir con otros países de la Unión Mundial de Comercio cuyos productos son aún mas baratos. En cuanto a los regadíos de estas zonas se van a enfrentar con los mismos problemas de los precios. Se riegue o no se riegue el principal problema de nuestra agricultura es insoluble pues es debido a nuestra altitud de 700 a 800 metros sobre el nivel del mar. Tal vez la solución esté en que a Europa la interese conservar un paisaje, una fauna y una flora de unas características determinadas. Realmente el futuro de nuestra zona agrícola, mas si es de secano, es algo que debe ser seriamente estudiado, para así poder adelantarse a los acontecimientos que, fácilmente, sean negativos para nuestro futuro. Mientras tanto la pertenencia a la Unión Europea y por ello participar en la Política Agraria Comunitaria ha traído un bienestar económico valorable entre los agricultores, que cómo signo externo mas visible está la aparición de automóviles caros, o al menos ostentosos, en los pueblos, y que también han mejorado las viviendas del pueblo y han adquirido una segunda vivienda en la capital y la adquisición de maquinaria agrícola abundante y con frecuencia sofisticada. Es muy probable que esta ayuda de la Unión Europea no sea permanente y es una incógnita como será la habituación de los agricultores a los tiempos futuros con menos proteccionismo. La tercera zona es la que tiene algunas posibilidades industriales por poseer buenas vías de comunicación, energía eléctrica y de gas natural y agua en cantidades suficientes para usos industriales y abarcaría unos poco municipios como son el de la capital, Villamuriel, Dueñas, Venta de Baños y Magaz. En estos últimos años ha surgido una actividad del sector ser-

vicios que es nueva en este territorio si bien muy generalizada a Castilla León, aunque quizás por su situación mas abundante en las tres provincias del norte y es que se han llenado de centros para la recuperación de toxicómanos y en residencias para la tercera edad. Estamos dejando de ser la ciudad española de mas manicomios, para ser la provincia de otras actividades sanitarias sobre personas afectas de problemas de comportamiento. Lo de las residencia de ancianos es fácilmente explicable por el gran envejecimiento de nuestra población, que origina una llamada de atención sobre la necesidad de crear estas residencia; pero no se puede explicar lo mismo en el caso de las toxicomanías y esto tiene otra justificación y es que para este fin son fácilmente aprovechables los pueblos semiabandonados que tanto abundan por aquí y algunas fincas agrícolas en las inmediaciones de la capital y, concretamente en un caso, la dedicación de algún manicomio a una actividad que se adapta mayormente de su dedicación habitual y siguiendo con ello las indicaciones del Papa.

Finalmente aportaré algunos **datos numéricos** que nos de una idea gráfica de Palencia y su futuro pese a que ello contradiga la idea expuesta en las primeras líneas de está pretendida crónica de un siglo palentino. La primera gráfica muestra la variación en cifras absolutas de población de Palencia, Castilla y León y España en las que aprecia claramente como no hemos seguido las variaciones decenales de la población censada del total de la nación, pero aun es mas demostrativa la gráfica 2 que representa las variaciones porcentuales en los mismos tres casos: Palencia, Castilla y León y España, en la cual se ve como Palencia al final del siglo tiene un crecimiento negativo, Castilla y León se acerca a ello, pero sin llegar a tener esta terrible negatividad de nuestra provincia, mientras España sigue una línea progresiva que envidiamos los de estas tierras mesetarias. Debo aclarar que en la tasa de crecimiento de España hemos empleado la columna de cifras de la derecha del gráfico mientras que para Castilla León las cifras de variación están anotadas en la columna de la izquierda, pues de no hacerlo así, una u otra no hubieran tenido cabida en la gráfica. La década de los años 60, fue la de la gran emigración palentina como puede apreciarse en las gráficas. De los pueblos salieron cantidades enormes de gente, mayormente gente joven y con ello se asiste a dos fenómenos interesantes; uno el del envejecimiento de la población y el

otro es el de la gran disminución de la fuerte endogamia hasta entonces existente<sup>5</sup>.

Consecuentemente con nuestra disminución de población, que afecta a la totalidad de la región, pero que muy agudizada en nuestra provincia estando por debajo de la media regional, han disminuido el número de municipios. Mientras a lo largo del siglo en Castilla y León, los municipios han pasado de 2809 a 2248, con una disminución de 561, lo que significa un 24,59% en Palencia hemos pasado de 250 a 191, con disminución de 69, lo que equivale al 27,6%. Como punto de referencia les diré que en España han pasado de 9267 a 8077, lo que significa 561 menos equivalente al 12,8%. Es posible que aun sobren muchos municipios tanto en Castilla y León, como en Palencia y en algunos otros territorios de nuestra Nación. Castilla y León tiene 4 provincias buenas (Valladolid, Burgos, León y Salamanca) y 5 malas: Palencia, Zamora, Segovia, Ávila y Soria, por este orden. Quizás, en el siglo XXI, se pudiera lograr que Palencia pasara del segundo grupo al primero. Quizás algún día el papel de Castilla y su idioma en la entidad España recupere su papel secular en la versión que la modernidad requiera, dentro de una incuestionable Unión Europea.

Al final del siglo Palencia ocupa, en renta per capita, un lugar de alrededor del puesto 22 a 27 según índices, es decir, esta en el centro de la escala nacional por provincias, pero es mas debido a las pocas "cápitas" que el producto provincia real y por eso están por encima de nosotros en renta per capita, provincias tan despobladas como Soria, Segovia y Ávila. Es de suponer que en el primer cuarto del siglo XXI, cuando la Unión Europea esté en un funcionamiento mas completo, se decidirá el porvenir de nuestra ciudad, de nuestra provincia y de nuestra región castellano-leonesa. Que sea para bien.

---

<sup>5</sup> A. CASAS CARNICERO, "Algunos planteamientos antropológicos palentinos". *P.I.T.T.M.* n° 44, 1980.

Evolución de la población a lo largo del siglo XX





